



EU a un año de la pérdida de la "AAA"

El principal motivo alegado por S&P para retirar la triple A a Estados Unidos fue la escisión política provocada por el endeudamiento estatal.

Washington, EU.- Estados Unidos es el país de las oportunidades, también en lo que respecta al capital: en el **mercado** los tipos de interés de los bonos de deuda a diez años están en un mínimo histórico. Hoy en día no parece quedar rastro de lo que ocurrió hace exactamente un año, cuando la retirada de la máxima calificación crediticia "AAA" por parte de la agencia de rating Standard & Poor's sacudió los mercados financieros.

El principal motivo alegado por S&P para retirar la triple A a **Estados** Unidos fue la escisión política provocada por el endeudamiento estatal, que llevó al país al borde de la bancarrota.

Sin embargo, los inversores, en su búsqueda de puertos seguros para su **dinero**, no se dejaron disuadir de invertir en deuda estadounidense por la pérdida de la máxima calificación. El balance hoy en día es que, simplemente, se rebajó algo lo que se

El 24 de julio los réditos de los bonos a diez años de Estados Unidos alcanzaron un mínimo histórico del 1.3875 por ciento. Nunca antes le había resultado al gobierno estadounidense tan barato obtener capital fresco en los **mercados**. Y desde entonces ha aumentado ligeramente al 1.55 por ciento.

Hace un año, cuando S&P retiró la triple A a la mayor economía del mundo, los réditos se situaron en torno al 2,40 por ciento. Para las agencias Moody's y Fitch, EU sigue manteniendo la máxima nota. Sin embargo, las tres agencias rebajaron sus perspectivas a negativas, un indicador de que podría llegar una bajada de calificación.

En Estados Unidos hubo tiempos en que todo era muy diferente para los bonos de deuda: en la primera mitad de los años 80, los intereses de los bonos a diez años escalaron al 16 por ciento.

El motivo de la drástica rebaja desde entonces es sobre todo que los tipos de interés prácticamente se situaron en el cero por ciento y los inversores tienen cada vez menos alternativas en la búsqueda de puertos seguros para su dinero.

Y es que países del euro como Italia ya no son apreciados por los inversores, mientras mercados de deuda de otros países con alto rating como Noruega u Holanda son demasiado pequeños para asumir los miles de millones que buscan refugio a diario en el mundo financiero.

De eso se beneficia también, en plena crisis del euro, el mercado alemán, con réditos a diez años en torno al 1.40 por ciento. Y los inversores incluso pagan para colocar su dinero en deuda a más corto plazo.

También Japón, que al contrario que Alemania ya no tiene las calificaciones más altas de las agencias de rating y que combate en la actualidad un endeudamiento muy alto, sigue atrayendo a los inversores, sencillamente porque el país puede asumir la demanda y porque sigue siendo percibido como una economía sólida.

Garante de la solvencia de la deuda estadounidense es la Reserva Federal estadounidense, la Fed, que desde el inicio de la crisis financiera compró en varias ocasiones bonos de deuda. En ese aspecto, el Banco Central Europeo (BCE) actuó con mucha más cautela.

Y en los últimos meses, la economía estadounidense pareció dar los primeros signos de reactivación. Tras el shock producido por la bancarrota de Lehman Brothers y la crisis inmobiliaria, la mayor economía del mundo vuelve a caminar, aunque los avances no parecen aún lo suficientemente importantes como para hablar de una reactivación sólida.

A ello se añade que los motivos de la rebaja de la calificación no se han disipado por completo, afirma el experto Hersh Cohen de la administración de bienes Legg Mason.

Después de las elecciones presidenciales de noviembre republicanos y demócratas podrían volver a alcanzar un compromiso duradero para combatir las deudas estatales. Pero la crisis del euro sigue ensombreciendo la situación en Estados Unidos.